



Luis Torras
Profesor de Política de Empresa
EADA Business School, Barcelona - España



Economía Informal

El problema de la economía informal es que, a menudo, se la mete en el mismo saco que la economía ilegal, como el narcotráfico, el comercio de personas, órganos, armas.

Introducción

En estos momentos en que las estadísticas nos abruman con sus cifras alarmantes y los políticos se las ven y se las desean para sacar alguna conclusión positiva sobre el estado de nuestra economía, existe otra economía llamada, por unos, informal, por otros sumergida, y que en los países emergentes también se la conoce como la economía D (1).

La economía informal se mueve en contornos difusos, en los límites externos del entorno legal, pero está íntimamente intrincada en la actividad económica del resto de la sociedad. Es una economía denostada por políticos, economistas y empresarios que dedican mucho más tiempo a denigrarla que estudiarla.

La economía informal es una economía que existe en todos los países en vías de desarrollo – entre un 40 % y un 60 % de toda la actividad económica - y en los países desarrollados. En España se calcula entre el 20 % y el 25 % del PIB. Es una actividad económica que no intentamos resaltar, a pesar de su importancia, por las

connotaciones negativas que tiene y porque todos, aunque no lo reconocamos, nos beneficiamos en mayor o menor dosis de ella. Pero no somos los únicos en echarnos las manos a la cabeza y culpar a la economía informal de la dificultad de cuadrar nuestras cuentas. En todos los países desarrollados existen una actividad económica informal importante. Hasta en la puritana Suiza se calcula que la economía informal supone más de 35,000 millones anuales (2).

El problema de la economía informal es que, a menudo, se la mete en el mismo saco que la economía ilegal, como el narcotráfico, el comercio de personas, órganos, armas. Tanto la vendedora de pho, la sopa vietnamita típica, en los mercados de Saigón, el vendedor de paraguas en las calles de Nueva York, el reparador de pinchazos de neumáticos de motos en las calles de Lagos o, el vendedor de abalorios en los paseos marítimos de las poblaciones de la costa catalana son catalogados en el mismo marco moral que los narcotraficantes o los traficantes de mujeres de Europa del Este que las

prostituyen en burdeles a lo largo y ancho de la geografía española, todos ellos actúan fuera de la ley.

Esta conexión ha producido que buena parte de la sociedad perciba todas estas actividades como pertenecientes al mismo marco moral, compartiendo los mismos principios, valores y objetivos, aunque no exista ninguna evidencia empírica que lo corrobore.

Sin embargo, existe una gran diferencia, la economía ilegal se caracteriza por la producción y comercialización de productos y servicios definidos en un lugar y tiempo concreto como ilícitos. La economía informal produce y distribuye productos lícitos, en la mayoría de los casos (3)

Críticas

La primera crítica que se le hace a la economía informal es que sus protagonistas no pagan impuestos, que tienen dificultades para crecer, no pueden innovar y que sus trabajadores no tienen ningún tipo de protección contra la discriminación, el despido y ningún tipo de seguro social (4)

A ello Neuwirth responde con la famosa frase de los colonos norteamericanos enfrentados al Imperio Británico, “no taxation without representation”. La fiscalidad implica un contrato social: a cambio de pagar mis impuestos, tengo derecho a recibir una serie de servicios. Si no recibo un mínimo de servicios, como es el caso de muchas economías extractivas por qué pagar impuestos. El concepto del crecimiento depende de cómo midamos el éxito, ¿lo medimos en sobre la base de la rentabilidad o también por la actividad que generamos y el impacto que tiene en la sociedad? La aparente falta de innovación de las empresas informales se observa desde la óptica de los mercados desarrollados en los que la innovación se sustenta mayoritariamente en la investigación y el desarrollo aplicado a la mejora de los productos. En los países emergentes, en donde la mayoría de las empresas no tienen el tamaño ni disponen del

La economía informal ha definido la estructura y la cultura de las grandes urbes a lo largo de la Historia.

conocimiento y los recursos necesarios, la innovación surge, a menudo, de la mejora en el modelo de negocio, de la innovación en las actividades de la cadena de valor. Respecto a la falta de protección del personal sólo hay que fijarse en empresas de la economía formal como Walmart. El que esté libre de todo pecado que tire la primera piedra.

Somos los herederos de un sistema industrial altamente organizado, con su juego de normas de seguridad, calidad, horarios laborales, organizaciones con autorizaciones para ejercer un tipo concreto de actividad y en un mercado regulado para evitar posibles abusos.

La economía informal funciona en las fronteras exteriores de este sistema, por ello consideramos que esta economía carece de moral, exis-

tiendo un alto nivel de rechazo hacia las actividades más visibles de esta economía como son los vendedores ambulantes, cuando éstos deben actuar informalmente porque el marco legal existente es demasiado punitivo y restrictivo.

Es por ello lógico que veamos con cierta aprensión esta parte tan dinámica de nuestra sociedad que funciona sobre la base a un tipo de normas y criterios ajenos a los que estamos habituados. La economía informal ha sido clasificada como la economía de los pobres, la economía de aquellos que no podían entrar a formar parte de la economía moderna, aunque existe una visión de la economía informal más optimista que la define como una forma de dinamismo emprendedor popular en el que los ciudadanos se apropian de parte del poder económico que el gobierno les impide tener. La economía informal es una respuesta a un sistema discriminatorio que ofrece la oportunidad de participar a unos pocos. Aunque son las instituciones económicas las que determinan el nivel de pobreza o riqueza de un país, son las instituciones políticas las que determinan que instituciones económicas tiene un país. En general, los países con economías extractivas, producto de instituciones políticas con un bajo nivel de pluralismo y con un estado con estructura endeble, son los que tienen economías informales más desarrolladas. (5)

Si eres un emprendedor, las barreras de entrada a la economía formal



desempeñan un papel primordial en cada una de las etapas de la creación de una empresa. Estas barreras incluyen permisos, papeleo burocrático, funcionarios corruptos y la dificultad de obtener financiación de un sector financiero íntimamente ligado con los políticos que han creado estas marañas de dificultades. ¿Por qué entrar en esta dinámica si la economía informal no crea tantas barreras?

Orígenes

La economía informal ha definido la estructura y la cultura de las grandes urbes a lo largo de la Historia. Las callejuelas del París del siglo XIX estaban repletas de miles de pequeños talleres, de comercios que invadían y privatizaban las aceras públicas para poder ofrecer sus productos y servicios al ciudadano, igual que la mayoría de las grandes urbes de los países emergentes en el siglo XX y en el actual.

Forma parte del ADN del ser humano. Nuestros antepasados lejanos crecieron alrededor de las ágoras, de las plazas públicas, en donde recibían instrucciones de la autoridad, intercambiaban información, productos y servicios sin ningún corsé que limitara su actividad excepto el impuesto que se pagaba a la autoridad o al mafioso de turno para utilizar aquel espacio público. Esta cultura ha perdurado hasta el día de hoy, y sigue tan viva como hace mil años en todos los espacios públicos, mercados, calles, puentes, playas y templos de la mayoría inmensa de los países.



La economía informal forma parte de nuestra existencia diaria en actividades como: la compra de una corbata o un bolso a un vendedor en la avenida principal de nuestra ciudad, el inmigrante que nos pinta el piso, la señora que nos limpia el apartamento una vez por semana, la canguro que contratamos para poder salir un viernes por la noche, el estudiante de informática que nos viene a actualizar el portátil, las tartas en el mostrador de muchas pastelerías.

Hasta actividades tan inocentes como la del niño que vende a la puerta de su casa figurinas hechas por su abuela para ayudar a sus padres a pagar sus colonias del mes de julio, o como el cepillo repleto de monedas y algún generoso billete en la misa del domingo de la parroquia, todo ello forma parte de la economía informal.

Relación Economía Formal e Informal

Existen tres visiones contrapuestas sobre la relación entre la economía formal y la informal (6). La primera considera la economía informal como un sector separado, marginal -no relacionado directamente con el sector formal- que genera recursos para la base de la pirámide. Consideran que existe porque el desarrollo de la formal ha fracasado en sus intentos de absorber a las personas que trabajan en la informal. Una segunda visión enfatiza el poder que ejerce la economía formal sobre la informal para reducir los costes laborales y aumentar su propia competitividad,

utilizando un modelo económico informal con bajas barreras de entrada en cuanto a habilidades, capital y organización, producción intensiva en mano de obra, operaciones de pequeño tamaño y propiedad familiar. El enfoque legalista considera que la economía informal es una respuesta racional a un exceso de regulaciones y burocratización y elevados costes y tiempo requeridos para legalizar los activos necesarios en el proceso de creación de empresas.

En estos países los subsidios gubernamentales para liberar a sus ciudadanos de la pobreza han tenido poco éxito. Una de las barreras más importantes es la falta de crédito y su dependencia de los prestamistas locales con tasas de interés del 20 % diario.

Se calcula que en la actualidad hay más de 2,000 millones de ciudadanos en el planeta trabajando en este tipo de economía. En donde la economía informal se hace más evidente es en los países emergentes en los que abarrota el espacio privado y público de pueblos y ciudades, dinamiza sus calles y barrios y genera esta sensación de caos tan agobiante y, a veces, amenazadora para los occidentales.

En ciudades como Sao Paulo, Manila, El Cairo o Saigón la actividad informal puede dar la impresión de ser ciudades desorganizadas, a veces agresivas, pero es el comercio callejero que ha vitalizado las ciudades y ha modelado su cultura y debajo de



este aparente caos existe una organización con su estructura jerárquica, sus reglas, sus normas, sus códigos, sus sistemas de control, su gestión de los espacios, sus subcontratas de transporte, instalación de las paradas, seguridad, limpieza que el curioso de turno no percibe.

Crecimiento

La economía informal no ha dejado de crecer en las últimas décadas, a pesar de las predicciones contrarias de los expertos. Existen una serie de factores que pueden explicar su incesante crecimiento en la mayoría de países y sectores.

Tanto en los países con una tasa baja de crecimiento como en los que han seguido un crecimiento basado en la inversión intensiva en capital, no se crearon suficientes puestos de trabajo para una población creciente que ha buscado la manera de subsistir creando su propio trabajo en la economía informal. El crecimiento basado en altas tecnologías potencia los trabajos de alta cualificación en los servicios y de baja cualificación en el sector manufacturero. En este contexto las personas con bajas cualificaciones o encuentran trabajos cada vez peor pagados o se incorporan al trabajo en el sector informal.

Otro factor de crecimiento de la economía informal es el relacionado

con las crisis del 2008 y la consiguiente reestructuración de las economías formales. Cuando las instituciones gubernamentales y las empresas privadas reducen, salarios, pensiones, eliminan pagas extra, disminuyen servicios y actividades económicas y reducen personal, éste, a menudo, se desplaza a la economía informal para tener una fuente de ingresos o para complementarlos. En la actualidad, el patio trasero de la economía industrial está repleta de refugiados económicos expulsados de la economía formal por la crisis. Se calcula que la quinta parte de la masa laboral de los U.S.A. trabajan a tiempo parcial porque no han podido encontrar un trabajo a tiempo completo y que el número de profesionales que trabajan a tiempo completo pero legalmente son profesionales independientes para evitarse el pago de la seguridad social y pensiones supera los 3,5 millones.

La crisis y la reducción del sistema del bienestar ha arrastrado a la economía informal a miles de pensionistas europeos que no pueden hacer frente a sus necesidades y que deben ayudar a sus hijos en el paro, cuando en épocas de bonanza, eran éstos los que les ayudaban a llegar a final de mes. Es el caso de Michele, copropietaria de una antigua explotación agrícola con una jubilación de 680

Las actividades económicas de Villa El Salvador se concentran en su Parque Industrial. Una de las actividades más importantes (30 %) es la carpintería que emplea al 38 % de la mano de obra del parque.

Euros que sobrevive gracias a los 200 Euros adicionales que obtiene gracias a cinco horas de trabajos de limpieza y jardinería que efectúa en la casa de algunos vecinos. O el caso de Philippe, electromecánico jubilado, con una pensión de 800 euros y con dos hijos en casa, uno con trabajo y el segundo en paro. Los 300 euros mensuales gracias a trabajos de bricolaje le permiten completar su pensión.

Los empresarios no son ajenos a este incremento. A menudo se aprovechan de esta situación ofreciendo trabajos en negro. Propietarios y asalariados se ponen de acuerdo para declarar únicamente una parte de las horas trabajadas (7)

La globalización es otra de los grandes animadores de la economía informal al presionar a los trabajadores poco cualificados y a las pequeñas empresas que no tienen la posibilidad de competir. La globalización favorece a las grandes empresas que tienen los recursos necesarios para desplazarse de un mercado geográfico a otro. Los trabajadores poco cualificados no tienen esta movilidad. La reestructuración de la cadena de suministros se ha caracterizado por la externalización y subcontratación de muchas de sus actividades a empresas de la economía informal.





Pero el crecimiento en la economía informal no es únicamente consecuencia de políticas de crecimiento erróneas. Forma parte de la parte baja de la pirámide - la más poblada y con una tasa más alta de crecimiento demográfico - configurada por microempresas con un dinamismo y una capacidad de crear empleo superior a la del sector formal.

El caso de Villa El Salvador, uno de los cuatro distritos que integran el cono sur de Lima Metropolitana es un claro ejemplo. Villa El Salvador, inicialmente lo que en Perú se denomina un pueblo joven, surgió de la nada a partir de la inmigración rural que dejaba el campo por el sueño de instalarse en la ciudad para encontrar trabajo. Los campesinos se asentaban en las peladas laderas de las colinas que rodean Lima sin ningún tipo de infraestructura, sólo unos cuantos cartones y placas metálicas para construirse un cobertizo. Villa El Salvador fue creciendo y desarrollando unas infraestructuras mínimas para acabar siendo un motor de la industria del mueble, uno de los mayores referentes de desarrollo económico y social en el Perú (8).

Las actividades económicas de Villa El Salvador se concentran en su Parque Industrial. Una de las actividades más importantes (30 %) es la carpintería que emplea al 38 % de la mano de obra del parque. Cada

empresa tiene un promedio de seis empleados (empresario, familiar-es, empleados). El 91 % de los trabajadores residen en el distrito, el 56 % de la producción se comercializa directamente en el mercado local a donde vienen los limeños para adquirir muebles de buena calidad y mucho más baratos que en los comercios de la capital.

Las grandes multinacionales también facilitan el crecimiento de la economía informal. Uno de los casos más emblemáticos es el de Hindustán Lever, la filial india de Unilever, multinacional angloholandesa especializada en la producción, distribución y venta de alimentos y productos de cuidado personal y del hogar.

Hindustán Lever tiene sus orígenes en las primeras inversiones de Unilever en India en los años 30 del siglo XX. La empresa es percibida en India como una empresa local con una sólida misión orientada a ofrecer “los más altos estándares de comportamiento organizativo hacia nuestros

empleados, clientes y a la sociedad en la que vivimos” (9). Desde sus orígenes la empresa realizó proyectos para el desarrollo rural, la educación, la salud, el bienestar de la comunidad, entre otros.

En los años 90, Hindustán Lever lanzó un ambicioso proyecto para penetrar en los mercados rurales y estimular una nueva demanda en la base de la pirámide creando un ciclo auto-sostenido de crecimiento a través del crecimiento de la población.



Se trataba de crear un nuevo canal en el sector informal a través de grupos de auto-ayuda compuestos de mujeres que podían financiar las compras de productos gracias a los microcréditos y que las vendían casa por casa en sus comunidades.

Pero la parte más importante del pastel informal tiene raíces que impregnan todo el subsuelo económico, muchas de ellas íntimamente ligadas a grandes organizaciones de la economía formal. La ironía es que la globalización ha unido definitivamente la economía formal con la informal. La competencia global empuja a nuestras multinacionales a sustituir los trabajadores con contratos legales por acuerdos informales sin garantías de percibir el salario mínimo, de continuidad, seguridad o algún otro tipo de beneficios, y a la creación de unidades de producción informales en la que los trabajadores dejan de tener ningún tipo de derecho, trabajando a destajo en condiciones, a menudo, inhumanas. Los escándalos de Inditex en los países en vías de desarrollo son producto de su obvia imbricación con la economía informal y



su falta de capacidad o voluntad de solucionarlos.

A nuestros políticos les cuesta admitir que la economía informal es una parte fundamental de nuestro sistema económico. Nuestra prensa no se cansa de insistir que la mayor parte de nuestra economía informal es producto de la actividad de los inmigrantes ilegales que obtienen los trabajos gracias a la solidaridad social de sus grupos étnicos y de diferentes colectivos, pero nunca nos paramos a contar el número de españoles que sobreviven gracias a la economía informal. Existe en la sociedad occidental una resistencia a aceptar que la gente pobre trabaja mucho más que el resto de la sociedad. Ello forma parte del estigma que supone ser pobre en nuestra sociedad.

Conclusiones

¿Por qué es mejor un centro comercial que una estructura comercial que emplea a más personas, aunque divida el pastel en porciones más pequeñas como Los Encantes? ¿Por qué es mejor una estructura más organizada y controlada que el aparente caos de un mercado callejero? ¿Por qué es mejor una estructura con precios fijados de antemano que una estructura en donde se negocian

los precios como en el souk de Fez? ¿Por qué es un diseño estandarizado de un centro comercial mejor que el aparente caos de callejuelas del mercado de especias de Estambul?. En la economía informal el empleo tiene más importancia que la eficiencia y la aparente irracionalidad de los pequeños comerciantes cuestiona la lógica de los grandes almacenes (4)

La mayoría de economistas desearían deshacerse de la economía informal, ya sea aislándola en un ghetto criminal o forzándola a incorporarse a la economía formal, pero en ambos casos nos enfrentamos a un dilema importante: si la economía formal es incapaz de incorporar a la mitad de la población mundial en edad laboral quizás nos debemos replantear el modelo económico.

Si la economía formal no ha sido capaz de solucionar el problema del desempleo y las desigualdades, tenemos derecho a preguntarnos por qué las teorías económicas dominantes no funcionan.

Existe otra visión del pensamiento político (10) que percibe la economía informal como una oportunidad y no como una barrera al crecimiento. Se trata de repensar la idea tradicional del mercado haciendo que su objetivo sea la creación de empleos, el incremento de los ingresos, la reducción de las desigualdades y el incremento de la emprendeduría. Democratizar la economía en lugar de enfatizar el beneficio individual. La economía informal genera nuevas oportunidades y permite el acceso al mercado de personas que históricamente habían permanecido aisladas de los mercados.

Según Portes, la gran paradoja final es que la economía informal aporta una serie de efectos positivos al Estado, la misma institución responsable de suprimirla (3).

En países en vías de desarrollo, la economía informal provee de rentas a un segmento amplio de la población que en caso contrario no dispondría de

recursos de supervivencia. Esta “protección” puede suponer la frontera entre la paz y la violencia social.

Pero esta paradoja no sólo se da en las economías emergentes. El caso de España es paradigmático. Los extranjeros que visitan Barcelona se sorprenden de la actividad comercial, la vida nocturna, el nivel de lujo de una ciudad en un país inmerso en la peor crisis que recordamos con un paro superior al 26%. La respuesta es siempre la misma: la economía informal.

Es la economía informal la que ha ejercido de amortiguador de la crisis inmobiliaria y financiera iniciada hace cinco años. Gracias a la economía informal todavía existe una aceptable paz social en nuestro país. Sin ella, sin el colchón de una todavía sólida estructura de apoyo familiar, y con la pérdida de subsidios de desempleo y el recorte de servicios públicos, las fuerzas del orden estarían probablemente patrullando las calles para evitar conflictos civiles.

Los 200,000 - 250,000 millones de euros que se calcula que genera la economía informal, entre un 20 % y 25 % de nuestro PIB ayudaría a tapar el enorme agujero del déficit que pese a las subidas de impuestos, entre ellos, el IVA, y los recortes en educación, I+D, sanidad, no han logrado reducir sustancialmente el déficit. Este déficit más el rescate



para recapitalizar la banca, el pago a proveedores y la parte asignada a España para el rescate de los otros miembros del club de los PIGS, explican el incremento de la deuda que en el 2012 ha superado los 800,000 millones de euros, equivalente a un 84% del PIB. (11)

Los productos y servicios que provee la economía informal reducen los costes de producción y distribución de empresas de la economía formal (textil, juguetes, zapatos, construcción, mueble)

Los sueldos bajos de los trabajadores que trabajan en la economía formal en países emergentes, se compensan parcialmente con el mayor poder adquisitivo de estos salarios gracias a los productos y servicios de la economía informal. También las grandes empresas pueden compensar sus altos costes laborales subcontratando

parte de las actividades de su cadena de valor a la economía informal.

La economía informal provee un entorno protector a muchos emprendedores - como en sus inicios fue el caso de algunas de las grandes empresas de Silicon Valley engendradas en los garajes de sus propietarios -, evitándoles procesos burocráticos y regulaciones costosas.

Las paradojas que Portes cita explican porque los gobiernos a menudo adoptan una actitud ambigua respecto a las actividades de la economía informal. Demasiada tolerancia compromete la credibilidad del Estado y la voluntad de las empresas y de los ciudadanos de seguir cumpliendo con sus obligaciones. Un planteamiento demasiado represivo eliminaría el “cojín sanitario” que suponen las actividades informales o las podría acabar llevando a la clandestinidad. ■

- (1) El término de economía D viene del verbo francés “se debrouiller”. El sustantivo “debrouillard” define a una persona emprendedora, activa, incansable, que sabe salir de situaciones complicadas y organizarse por su cuenta y riesgo, a menudo al margen de la legalidad.
- (2) www.Swissinfo.com
- (3) Portes, A. (1994) *The Informal Economy*. The Handbook of Economic Sociology. Princeton University Press, N.J
- (4) Neuwarth, R. (2112) *Stealth of Nations*, Anchor Books, U.S.A.
- (5) Acemoglu, D; Robinson, J. (2012) *Why Nations Fail: The origins of power, prosperity and poverty*. Profile Books, London
- (6) Carr, M; Alter Chen, M (2002) *Globalisation and the informal economy: how global trade and investment impact on the working poor*. International Labor Office, Geneva.
- (7) Le Parisien, 25/3/2013. “ *Le travail au noir, bouée de secours des retraités*”
- (8) Brañez Vilchez, M. (2008) *Diagnóstico de Empleo de Calidad de las MYPES del sector maderero de Villa El Salvador y Villa María del Triunfo*. Villa El Salvador, Programa Urbano. Desco
- (9) Amann, W. Ionescu-Somers, A. *Hindustán Lever: Leaping a Millenium*. IMD Business School, 2005.;
- (10) Unger, M.R. (2007) *Free Trade Reimagined: The world division of labor and the method of economics*. Princeton University Press.
- (11) El País, 17/2/2013. Sección Economía; página 30-31